

Datos para el estudio de la organización familiar en los canteros de Trasmiera: las familias Nates y Vega en Secadura

BEGOÑA ALONSO RUIZ

La incidencia de los maestros canteros de Trasmiera en las obras del Renacimiento español es de sobra conocida. En las últimas décadas se han venido publicando estudios que hacen hincapié en la labor de estos artífices en determinadas zonas geográficas como Guadalajara, León, Madrid o Valladolid. Pero se echan en falta trabajos más analíticos orientados al estudio de dichos maestros dentro de sus lugares de origen. Se analizan las relaciones familiares y su incidencia en la labor profesional, tratando de demostrar el peso que los vínculos de parentesco adquieren en los modos de producción, dentro del marco de la pervivencia de los talleres de características medievales.

Como modelo de pueblo canteril en el que los vínculos de parentesco sean determinantes, se podría haber seleccionado cualquiera de la Junta de voto en la Merindad de Trasmiera. Pueblos como Rada, Bueras, San Pantaleón de Aras, han aportado a la Historia del Arte gran número de artistas ¹, pero quizá sea Secadura la que adquiere mayor importancia tanto cualitativa como cuantitativamente.

En Secadura, desde el punto de vista demográfico, se observa un descenso vertiginoso de la población entre el siglo XVI y el XVII. La información aportada por los padrones de hidalguía habla de un descenso poblacional del 43,2% (Fig. 1).

En 1589 vivían en Secadura 70 vecinos o, lo que es lo mismo, 283 habitantes ², según el baremo de 4,5 habitantes por vecino recomendado para dichas fechas en Cantabria ³. A medida que transcurre el tiempo se comprueba un progresivo descenso en el número de vecinos. Así, en 1602 ⁴ vivían 47 vecinos, es decir aproximadamente 211 habitantes, y a mediados del siglo XVII en 1647, apenas quedaban en el pueblo 161 habitantes, contando las viudas ⁵.

La pérdida poblacional que experimenta Secadura podría ser explicada atendien-

1. Juan de Ribero Rada, Melchor de Bueras, los Avendaño, los Río, los Ribas, los Sisniega,... son algunos ejemplos de las familias dedicadas a actividades de cantería en Voto, tema central de mi memoria de licenciatura.

2. A.H.R.C. Secc. Voto, 1-1 (fol.16 a 19).

3. A.A.V.V.: *Cantabria a través de su historia. La crisis del siglo XVI*. Santander 1979. p. 53.

4. A.H.R.C. Secc. Voto, 1-3 (fol. 9-10).

5. A.H.R.C. Secc. Voto, 1-3 (fol. 82-83).

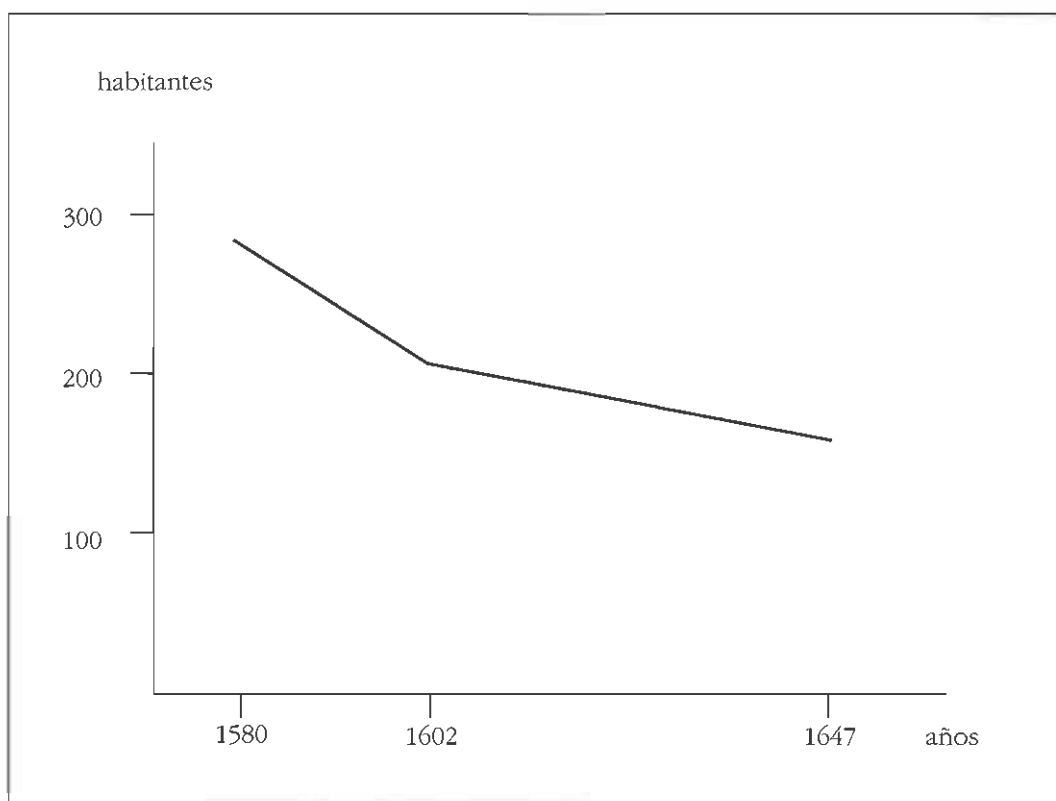


Fig. 1 Descenso demográfico en secadura.

BND

do a los sucesivos brotes de peste que se produjeron en 1568-69, 1588-89 y la gran peste de 1596-1601. Estos brotes epidémicos diezmaron la población cántabra de las villas costeras y valles cercanos, reduciéndola en un 50%⁶. No se conocen las consecuencias de estas oleadas de peste en Secadura, pero es de suponer que contribuyeran al descenso de sus habitantes, aunque no de forma tan dramática al encontrarse en la zona media rasa de la región. Unido a este factor epidemiológico, habría que unir, en Secadura, la emigración. Este es un hecho generalizable para toda la zona cántabra en los siglos XVI y XVII. Recordemos, por ejemplo, como el 47 % de los habitantes de la Junta de Cudeyo se encontraban fuera de su tierra ejerciendo diferentes profesiones⁷. El principal colectivo profesional emigrante en Secadura fueron los canteros. Debían existir otros profesionales, pero la mayoría de la mano de obra trabajadora se dividía entre la dedicada a la piedra y la dedicada a la tierra. Las razones que impulsaron a la emigración a dichos profesionales ha sido explicada desde diferentes puntos de vista⁸, pareciéndonos el más correcto el que tiene en cuenta el escaso mercado de trabajo que existía en la región, hecho que les obliga a abandonar su tierra de marzo a octubre o incluso a cambiar de residencia, fijándola en pueblos, villas o ciudades con una mayor clientela y numerosas posibilidades de trabajo⁹.

6. A.A.V.V.: op. cit. p.60.

7. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.C.: «Artífices de Cudeyo en el siglo XVII», *Población y Sociedad en la España Cantábrica durante el siglo XVII*. Santander, 1985. pp. 127 a 131.

8. Sobre las causas de la emigración véase de María del Carmen González Echegaray el capítulo «Salida de la tierra» en *Cantabria a través de su historia. La crisis del siglo XVI*. Santander, 1979.

9. Un alto porcentaje de los maestros de Secadura se avocindan en Valladolid o cercanías, donde existe un gran mercado de trabajo gracias a la reconstrucción de la ciudad tras el incendio de 1561.

También con el transcurso del tiempo se observa un descenso en el número de artífices naturales de Secadura. Son numerosos en el siglo XVI e incluso en el XVII, pero la documentación nos informa de que en la segunda mitad de la centuria apenas si existían maestros en dicho lugar y era necesario el que vinieran de fuera. Esta situación se generaliza a finales de siglo para toda la Junta de Voto en favor de otras juntas, como la de Cudeyo, y villas como Laredo y Castro Urdiales ¹⁰.

El auge canteril de Secadura viene de manos de familias como los Nates, los Vega, los Alvarado y los Buega en el siglo XVI. Todos estos apellidos se pueden encontrar en los Padrones de Hidalguía, lo que es una prueba más de la pertenencia al estado noble de estos maestros. Eran «hijos de Algo», lo que puede dar una idea equivocada de su nivel social. En el padrón de 1647 únicamente aparece como pechero, es decir del estado llano, Pedro Sainz, entre 282 habitantes más, todos hidalgos. Es decir, la pertenencia al estado noble de estos maestros no indica un mayor nivel social, sino que únicamente esa condición es «...el más claro símbolo social» ¹¹ y supone un singular alivio en el pago de impuesto y otros privilegios no menos desdeñables, además de poder realizar trabajos manuales, diferenciándose por ello del resto de la nobleza española.

Con la condición de hidalgo también se suele heredar el oficio de cantero, el vínculo padre-hijo será uno de los que refuerzen las relaciones profesionales y de taller. Así, posiblemente el padre de Juan de la Vega fuera cantero, de quien heredaría la profesión igual que su hermano García. Juan de Nates tiene dos hermanos maestros canteros como son Pedro y Andrés de Nates y posiblemente el nieto de su hermana María sea el Antonio de Nates que trabaja como arquitecto en el siglo XVIII ¹². Conocemos a seis canteros apellidados Buega naturales de dicho lugar, de tres de los cuales está documentado su parentesco como hermanos: Juan, Pedro y Bartolomé de Buega. El Juan de la Carrera del siglo XVII sería descendiente del García de la Carrera del XVI; el Juan de Morlote Vega del XVIII del Juan de Morlote que trabaja en el siglo XVII,... Son innumerables los ejemplos que se podrían añadir a esta lista. Es decir, no sólo se transmite el oficio de padres a hijos, sino que dentro de una misma generación encontramos largas listas de hermanos dedicados a la actividad canteril. El vínculo fraternal se convierte en otro factor de reforzamiento de los lazos profesionales.

Pero quizá donde resalten más las relaciones entre los artífices de un mismo lugar de procedencia, sea en los vínculos matrimoniales, de los que Secadura da valiosos ejemplos. María de la Vega, hija de Juan de la Vega ¹³, se casa con otro gran maestro procedente de Secadura, Juan de Nates. Así, a los lazos profesionales existentes entre ambos maestros, que se analizarán posteriormente, se añaden los lazos familiares. Otra María de la Vega, hermana de Juan, se casa con Pedro de Nates, hermano de Juan de Nates. Pero quizá el ejemplo más curioso nos le proporciona la segunda esposa de Pedro de Nates. María de Alvarado, (que habría que relacionar con los Alvarado canteros aunque no se ha encontrado fuente documental que lo confirme), en un primer matrimonio se casa con Pedro de Nates y al morir este, (era ya difunto en 1591), contrae nuevas nupcias con Diego de Praves, arquitecto de la zona vallisoletana, y la hija de su primer matrimonio, María de Nates, se casa con el hijo natural de

10. A.H.R.C. Secc. CEM 16-44 (fol.18).

A.H.R.C. Secc. CEM 16-11 (fol.2).

A.H.R.C. Secc. Protocolos. Ante Pedro del Río. Leg. 1168-III. fol.473.

11. CASADO SOTO, J.L.: *Cantabria en los Siglos XVI y XVII*. Santander, 1979. p.117.

12. A.H.R.C. Secc. Protocolos. Ante Juan de las Suertes Río. Leg. 1382-IV. fol.50-59. Maestro arquitecto al que se le pide opinión sobre la capilla que quiere construir Francisco Gozález de Sisniega en Bádames. Año 1709.

13. RIVERA, J.: *Arquitectura de la segunda mitad del siglo XVI en León*. León, 1982 p. 98.

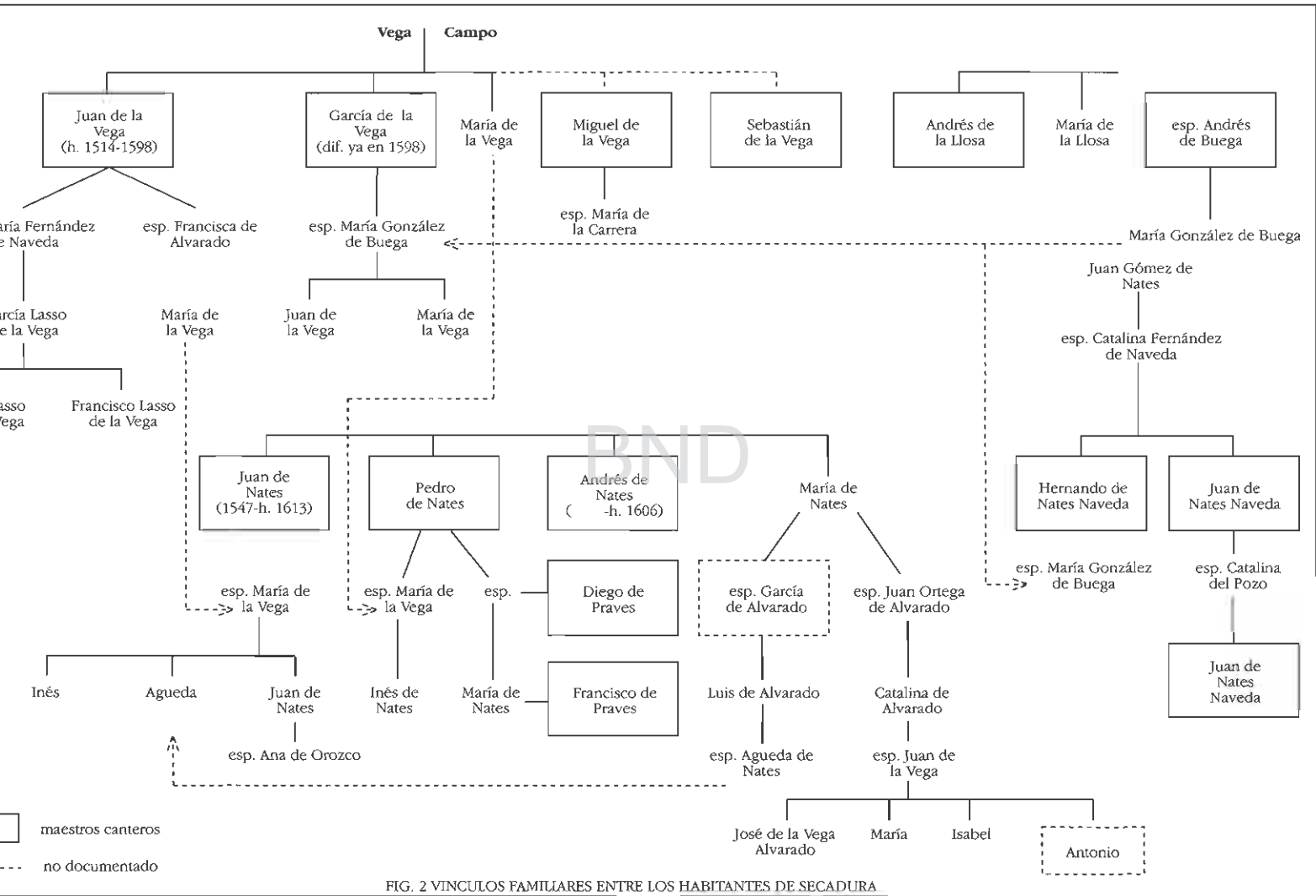


FIG. 2 VINCULOS FAMILIARES ENTRE LOS HABITANTES DE SECADURA

Diego, Francisco de Praves ¹⁴. María González de Buega es hija de cantero (Andrés de Buega) y estuvo casada con otros dos maestros del oficio, en primeras nupcias con García de la Vega y una vez viuda con Hernando de Nates ¹⁵.

De este modo las familias canteriles de Secadura se relacionan por multitud de lazos familiares, que no hacen sino reforzar los lazos profesionales ya existentes entre ellos. Como señala Martín González: «...pero no hay duda de que el matrimonio era el gran vínculo para afianzar los talleres.» ¹⁶.

Existen noticias de que Juan de Nates era ya vecino de Valladolid en 1558, con 25 años de edad, lo que nos indica que debió abandonar muy joven Secadura, posiblemente siguiendo las huellas de Juan de la Vega, que posteriormente se convertirá en su suegro y con quien, es lo más probable, aprendiera el oficio. De nuevo quedaba asegurada la permanencia del taller siguiendo las recetas tradicionales. Alrededor de estos maestros se encuentran siempre artífices de Secadura con los que establecen vínculos profesionales en forma de fiadurías, tasadurías, informaciones...

Los fiadores son la verdadera carta de presentación de un maestro cantero. Debido al modo de contratación de obras de la época, las fiadurías adquieren una gran importancia: un maestro podrá contratar una obra cuando consiga fianzas por el valor del remate de dicha obra, y un maestro solo puede conseguir fianzas si es reconocido y valorado dentro de su profesión. Así, se observa que las primeras fianzas de un maestro son dadas por maestros de su mismo taller y que sus fiadores, a lo largo de su carrera profesional, van a estar relacionados con su área de procedencia.

Respecto a las informaciones el procedimiento es similar: el maestro llamará como su tasador a otro maestro conocido, con el que ha mantenido anteriormente relaciones profesionales y que le emitirán una tasación favorable. Los informadores son generalmente del mismo lugar de origen, por lo que pueden verificar la existencias de los bienes hipotecados en las fianzas. Los poderes también se quedan dentro de este círculo restrictivo, como los traspasos de obras y cualquier otro tipo de actividad dentro del oficio. Las obras llegan a ser compartidas por varios hermanos e incluso las funciones de aparejador las realizan maestros del mismo círculo.

Así, por ejemplo, las primeras actividades de Nates dentro del oficio están vinculadas a Juan de la Vega; Vega es su fiador para las obras de San Claudio de León en 1582, y en el expediente de informaciones aparece otro artífice de Secadura, Juan de Alvarado. Juan de la Vega trabaja con su hermano García en el puente de Castro-Gonzalo de Benavente (Zamora) y en el de Bizana en Burgos. En la iglesia parroquial de Matapozuelos ¹⁷ le servía como aparejador Sebastián de la Vega, y en el claustro de la Catedral de Zamora trabajó con Hernando de Nates. Andrés de Nates es aparejador de Juan de Nates y recibe un poder de éste para que en su nombre construya el humilladero de la Cofradía de la Quinta Angustia de Valladolid en 1591 ¹⁸.

Tal tipo de relación se traspasa a las viudas, que tras la muerte del maestro dan poderes a otros artífices de ese determinado círculo para que continúen las obras de su marido. Por ejemplo María de la Llosa, hermana del maestro Andrés de la Llosa y viuda de Andrés de Buega, dando poder a Miguel del Río y otros maestros de Secadura, para que le cobren deudas, recuperen bienes y acaben obras de su marido ¹⁹. No sólo se traspasan y ceden obras tras la muerte del maestro, sino que la relación en

14. BUSTAMANTE GARCÍA, A.: *La arquitectura clasicista en el foco vallisoletano (1561-1640)*. Valladolid, 1983, p. 218.

15. A.H.R.C. Secc. Protocolos. Ante Miguel del Río. Leg. 1098. fol. 200 y ss.

16. MARTÍN GONZÁLEZ, J.J.: *El artista en la sociedad española del siglo XVII*. Madrid 1984. p. 26.

17. HERAS GARCÍA, F.: *Arquitectura religiosa del siglo XVI en la primitiva diócesis de Valladolid*. Valladolid, 1975. p. 126.

18. PEREDA DE LA REGUERA, J.M.: *Juan de Nates*. Santander, 1953. p. XVIII.

19. A.H.R.C. Secc. Protocolos. Ante Miguel del Río. Leg. 1096. fol. 391. Año 1596.

muchos casos va más allá de la estrictamente profesional, haciéndose cargo del reparto de bienes del difunto, como su testamentario, o de sus hijos, como tutor. De nuevo, un claro ejemplo lo encontramos en la familia Nates; tras la muerte de Pedro de Nates, Juan se encarga de la tutoría de su sobrina María de Nates, de acabar las obras junto al Escorial comenzadas por su hermano, e incluso se convierte en testamentario de su cuñada María de Alvarado.

Tal tipo de relación «amistosa-familiar-profesional» como la descrita para los artífices naturales de Secadura es generalizable para los maestros procedentes de la Junta de Voto que se mueven en un mismo área de trabajo. Nates y Juan de la Vega mantuvieron relaciones profesionales con dos importantes artífices de Rada: Juan de Ribero Rada²⁰ y Felipe de la Cajiga. Las relaciones con Ribero Rada se remontan a los orígenes de sus labores arquitectónicas: Ribero aparece como fiador de Juan de la Vega en las obras de Villagarcía de Campos en Valladolid; con Nates trabaja en el Monasterio de la Santa Espina, en las Huelgas Reales de Valladolid, en San Claudio de León y en la Catedral de Salamanca; y cuando Ribero muere en 1600, Nates se encarga de concluir las obras del Convento de San Agustín en Madrigal de las Altas Torres. Con Felipe de la Cajiga la relación es muy similar, actuando en ocasiones como aparejador de Nates y nombrándole su testamentario y tutor de su hija María de Velasco. Otros nombres que aparecen relacionados con todos estos artistas son Francisco del Río, Juan de Mazarredonda, Hernando de Alvear,...

Es decir, los vínculos familiares se establecen más fuertemente entre los artífices de un mismo lugar de procedencia, como se ha demostrado. Los lazos matrimoniales contribuyen a asegurar la pervivencia del taller, forma de funcionamiento entra dentro del marco de funcionamiento de los talleres de características medievales y «fundamentalmente caseros (...) que existían a lo largo de todo el siglo XVI y aún después»²¹. Dentro de dichos talleres los conocimientos debían transmitirse de forma oral y hacían referencia a recetas prácticas, apenas sin profundización teórica. Dentro de este círculo que nos ocupa hemos encontrado referencias a libros y tratados teóricos, lo que indica una concepción nueva de la profesión que la eminentemente empírica y mecánica. Así, un libro de Vitruvio, que había pertenecido a García de la Vega, lo tuvo Hernando de Nates y pasó a María de la Carrera²². Y respecto a los bienes de Juan de la Vega Juan del Campo Sierra recibió 115 reales por los libros «... quel dicho Juan de la Vega difunto dexo en Zamora»²³.

Otro sistema de funcionamiento característico de los maestros de Voto es su movimiento en masa sin apenas mantener su presencia en la región de origen. Los maestros de Secadura se desplazan principalmente hacia Valladolid, Palencia, Zamora y Guadalajara y son escasas las noticias que tenemos de su labor dentro de Cantabria. Buegas, Nates y Vegas se dispersan por Castilla (además de las provincias ya citadas, trabajan en León, Burgos, Madrid, Salamanca ...) y caso excepcional es el de los Sierra que trabajan por Galicia (Lugo, Monforte de Lemos, ...).

Todos los procedimientos descritos anteriormente no hacen sino reflejar la existencia de un círculo cerrado por una doble «coraza», una externa de vínculos profesionales, difícil pero no imposible de romper, y una interna de vínculos de parentesco. En el fondo pues, se trata de un cerrado mundoseudogremial, en el que los avances estilísticos y de la técnica constructiva evolucionan más rápidamente que la organización del colectivo social dedicado a la cantería.

20. Ribero Rada (h.1530-1600) es un valioso ejemplo de arquitecto liberal a lo italiano, ejerciendo su profesión al modo indicado por Alberti. Traductor de Palladio e introductor del palladianismo en Valladolid.

21. MARIAS, FDO.: *El largo siglo XVI*. Madrid, 1989. p. 453.

22. A.H.R.C. Secc. Protocolos. Ante Miguel del Río. Leg. 1099. fol. 40 v.º 1599.

23. A.H.R.C. Secc. Protocolos. Ante Miguel del Río. Leg. 1095. fol. 303 v.º

«... el sentido de grupo era esencial para sobrevivir en una época en la que un hombre era en gran medida lo que su grupo social fuese; un recién llegado tendría poco que hacer en el campo de la arquitectura, y aunque no existiera una legislación escrita de tipo gremial que regulara la actividad de la cantería, la realidad social era inexorable, y los vínculos de parentesco y vecindad eran muy fuertes»²⁴.

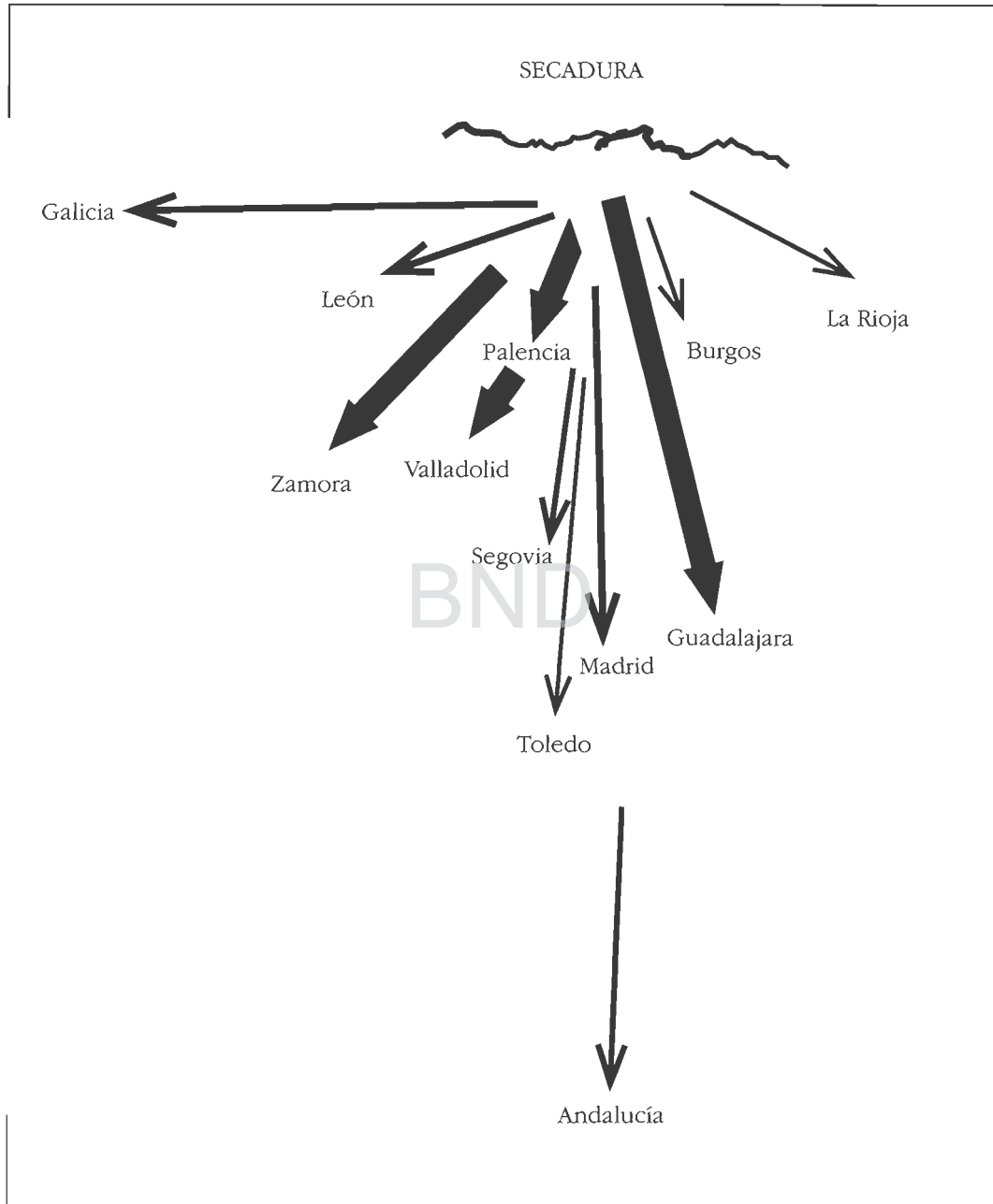


Fig. 3 Lugares preferenciales de trabajo en los artífices procedentes de Secadura.

24. ARAMBURU ZABALA, M.A.: *Las obras públicas en la Corona de Castilla entre 1573 y 1650. Los puentes*. UAM, 1988. T.I. p. 103 (inédito).